



La mendicidad es la gran asignatura pendiente en Madrid; a su lado, el problema no solucionado, de una juventud sin trabajo.

LUIS CORRALO Y CARVAJAL

Varios problemas urgentes esperan al nuevo Ayuntamiento

## Lo primero que ha de hacer la corporación es devolver 7.000 millones a los madrileños

Madrid/A. del Río

Lo primero que ha de hacer la nueva corporación del Ayuntamiento de Madrid es devolver a los madrileños unos 7.000 millones de pesetas que el anterior equipo de gobierno les cobró de más en los recibos de la contribución

A la nueva Corporación salida ayer de las urnas no le aguarda un camino de rosas. Madrid ha cambiado en los últimos años, se han hecho cosas, pero sigue teniendo una serie de graves problemas por resolver, cuestiones de vital importancia para los ciudadanos, la mayoría de ellos de tipo social, que han de abordarse en colaboración con otras administraciones públicas. Exponemos a continuación algunos de los más importantes:

● **Inseguridad ciudadana.**— La capital de España vive los momentos más difíciles de los últimos tiempos en cuanto a seguridad ciudadana se refiere. La comisión de casi 1.000 delitos

diarios, 41 establecimientos comerciales robados o atracados cada día, la droga en las calles y la legión de delincuentes campando por el centro y los extrarradios de la ciudad componen el mapa dramático de la inseguridad ciudadana.

● **Paro y mendicidad.**— La mendicidad callejera está presente en cualquier punto de Madrid. Casi 250.000 parados es el fiel exponente de la grave situación económica que atraviesa la ciudad. Esto hace que los menesterosos, pediguños, limosneros, parados y jóvenes extiendan su mano para reclamar una limosna que les redima el estó-

territorial urbana. La corporación saliente ha dejado todo en marcha para que los nuevos gestores del Ayuntamiento madrileño tengan el honor de comenzar dando dinero a los ciudadanos; mejor dicho, devolviéndoles lo que es suyo. También se van a encontrar una serie de problemas pendientes.

magó. La existencia de 2.000 niños mendigando por Madrid es un clamor doloroso al que tendrá que poner imaginación e inversión el nuevo equipo municipal de gobierno.

● **Vivienda.**— Unas dos mil familias viven en otras tantas chabolas ancladas en los suburbios de la Villa y Corte, en condiciones de precariedad extrema, ofreciendo una imagen tercermundista. La necesidad de vivienda en Madrid es mucho mayor que las inversiones realizadas hasta el momento. Si la nueva corporación desea atacar de frente dicho problema, ha de hacer un replanteamiento de la po-

lítica inversora y volcar sus prioridades para, en colaboración con la Comunidad Autónoma, solucionar este grave problema.

● **Juventud.**— En la capital de España viven unos 300.000 jóvenes. Un amplio porcentaje de ellos buscan su primer empleo sin encontrarlo. Esto les produce a muchos de ellos una situación de frustración que no pueden combatir por otros cauces que los de la droga. Es preciso que el nuevo gobierno municipal tenga ideas suficientes como para ofrecer una alternativa a este amplio sector de la población madrileña con el que hasta ahora sólo se ha contado a la hora de votar.

● **Circulación.**— Será éste el gran reto para los nuevos gobernantes. No hay soluciones milagrosas, pero es preciso poner en marcha una serie de actuaciones que potencien el transporte público y, con ello, se pueda per-

suadir del uso del vehículo privado.

● **División territorial.**— La corporación saliente aprobó la nueva división territorial de Madrid, que incorpora cuatro nuevos distritos (Barajas, Vicálvaro, Vallecas Villa y Usera) y borra del mapa municipal el de Mediodía. Esta división administrativa tendrá que llevarse a la práctica en los próximos meses.

● **Ley especial de Madrid.**— Uno de los grandes temas pendientes que ha dejado la corporación de 1983 es la de forzar a la Asamblea regional para que promueva la ley especial de Madrid y, como consecuencia de su desarrollo, la compensación del Estado por la capitalidad.

● **Obras inacabadas.**— El equipo municipal de gobierno que resulte como consecuencia de los comicios celebrados ayer va a tener que llevar a cabo una tarea que bien puede interpretarse como una *pesada herencia*: terminar las obras iniciadas ayer por el equipo saliente con motivo del frenesí preelectoral y que, en muchos casos, han quedado paralizadas. El nuevo gobierno del Ayuntamiento de Madrid se va a encontrar con un presupuesto ya comprometido para lo que queda de año.